ARGENTINA - Santiago, Lewis, Macri y el agite de la diversidad

Lavaca

Jueves 11 de enero de 2018, puesto en línea por Claudia Casal

8 de enero de 2018 - Lavaca - “Somos la muerte de la moral. Somos guerrilla de la subversión sexual”, cantaron este sábado las cinco cuadras de personas de todas las orientaciones e identidades sexuales por las calles de El Bolsón. Mujeres en tetas, hombres en tanga, caras con glitter, looks Puzzy Ryots y druggs circularon por las calles de la ciudad con percusión y cantos, haciéndose visibles y exigiendo derechos e igualdad. Sobre la carroza que encabezó la marcha se podía ver fotos de los diez años anteriores y un cartel en el que la Whipala se tranformaba en la bandera LGTBI. Y abajo la leyenda: “Resistencia marica originaria”. Cantos sobre tortas, putos, putas, travas o maricas invadieron durante varias horas el centro, exigieron justicia por Santiago Maldonado y Rafael Nahuel y denunciaron al empresario Joe Lewis, en cuyo campo se encuentra vacacionando desde fin de año el Presidente Macri.

Del 2 al 6 de enero de 2017 tuvo lugar en esta ciudad de la comarca andina, el décimo Festival por la Diversidad. Es un festival en el que se cruzan actividades políticas, artísticas, culturales y recreativas de todo tipo que promueven la visibilización, la inclusión y el respeto de las diferencias identitarias y orientaciones sexuales. Son cinco días después de los cuales es imposible seguir hablando en masculino.

Una de las particularidades que hicieron crecer este encuentro, al que asisten personas desde todos los puntos del país, es una agenda cultural de gran variedad y calidad. Las actividades que se cruzan son, entre otras, radios abiertas, talleres educativos y de debate, recitales, poesía y varieté. Las y los artistas que estuvieron en escenarios y la carroza que encabezaba la marcha fueron ocupadas por Susy Shock, Marlene Wayar, Duo Microcentro, Las Carmelitas, Sudor Marika, Dani Umpi, Flor Linyera, las Kumbia Queers, entre otrxs. En todos se cruzó contenido político e identitario con palabras sobre formas de placer y goce de las cuerpas de todas.

Otro de los rasgos que brillan en este festival es que todo es colectivo y autogestivo. Es independiente del Municipio y lxs organizadores realizan distintas actividades para financiar el viaje de lxs artistas invitadxs. Todas y todos lxs que asisten también usan todo tipo de estrategias autogestivas para poder participar. Hay organizaciones que hicieron rifas o fiestas para juntar para el micro. Un grupo de jóvenes llegó a dedo desde Mendoza en grupos de tres personas y armaron un grupo de waths app para decirse las patentes del auto al que subían y cuidarse. Otrxs usaron el grupo del Facebook del Festival para decirse desde dónde salían y compatir autos y gastos. También se armó feria en todos los espacios comunes, desde el camping hasta en las actividades nocturnas. Hubo venta de remeras, parches, fanzines, pins, libros, comida, y CD S que permitieron la participación y subsistencia de la mayoría de las y los los asistentes.

Durante el festival hay dos grandes asambleas .una de apertura y otra previa a la movilización- que contienen un fuerte debate político del colectivo LGTBIQ. Personas de todas las provincias debaten cómo está la situación represiva con la comunidad en su territorio y qué estrategias llevan adelante para hacerle frente. Así se comparten modos de organización y se arma una agenda que cruza feminismo, furia trava, represión y política neoliberal. Por eso, en la marcha estuvieron presentes consignas a favor de la diversidad, de la legalización del aborto y en contra de los travesticidios, los femicidios y la represión.

Este año -además de los diez años de historia y organización que se podían ver en fotos que forman una X que llevaba la carroza-, El Bolsón cargaba con otras huellas particulares. Es un territorio que se encuentra con un municipio liderado por gente a fin a Cambiemos y fuerte presencia de la Gendarmería en las calles.

Además, lxs organizadores también vienen machando todos los 1 de cada mes por Santiago Maldonado. El puesto vacío de Santiago tiene su foto y el cartel que lo recuerda, y cualquiera que sepa de ferias o haya asistido a alguna puede imaginar lo que vale ese puesto vacío como símbolo. Los ojos de Santiago están pintados en la plaza central y la pregunta Dónde está Santiago sigue grafitteada en paredes, bancos, y calles. En ese contexto, el colectivo que núclea travas, trans, gays, lesbianas y bisexuales no quedó ajeno a esa ausencia tan presente. Se mencionó en las distintas actividades las similitudes entre el trato hacia mapuches y la comunidad LGTBI. Se organizaron políticas de cuidado para la movilización. Y se gritó mucho en contra de la Gendarmería, Lewis y el gobierno. La emoción del grito por Santiago y Rafael y el presente uniéndolo a la misma lista que Diana Sacayán fue inmensa y vino acompañada de abrazos a quienes se quedan en ese territorio.

El cierre fue una fiesta, con recital de las Kumbia Queers. El pogo fue al grito de “La que no salta es Gendarmería”.

Así un eje estuvo latiendo explicita e implícitamente durante cinco días en El Bolsón: nuestros cuerpos son nuestros territorios. Y los vamos a defender en su diversidad.

Juana Chang, cantante de Kumbia Queers lo sintetizó así: “Hay mundo horrible, pero también hay un mundo hermoso. Construyamos ese mundo hermoso.”

---

http://www.lavaca.org/notas/santiago-lewis-macri-y-el-agite-de-la-diversidad/